

Legajo E 16 N.º 311

El Conde Alarcos

2.º Apunto 1.º 7 N.º 7

Tea 1-15-2, b

Legajo 2.



Para el pacho de oficio quattromto.

SE L O D V A R T O , A Ñ O D E
M I L S E T E C I E N T O S Y C I N C O
O V I E N T A Y O C H O .



Ayuntamiento de Madrid

El Conde Alarcos.

2

Año de 1770.

El

El Rey.

La Infan

JON

Haze

la

Inf.

que

las qu

Quie

me t

que e

son c

Porc. Y

Inf. La

de d

Porc. D

Inf. D

Al C

afic

fuer

refu

Cre

que

fuer

qua

Pro

COMEDIA FAMOSA, *Legado* EL CONDE ALARCOS.

DEL DOCTOR MIRA DE MESCUA.

Personas que hablan en ella.

El Rey. Ricardo. Blanca. Gil villano. El Conde. Bartolo.
La Infanta. El Marqués. Blancaflor. Porcia. Tirso.

JORNADA PRIMERA.

*Hazen ruido de caza dentro, y salen
la Infanta con venablos
y Porcia.*

Inf. **Q**uè dichoto hubieras sido
amor, si tu no supieras
que son zelos, y no fueras
las que al moate me han traidol
Quien podrá dezir, que zelos
me traen fatigando montes,
que en alegres Orizontes
son columnas de los Cielos?

Porc. Yo à lo menos lo dixera.

Inf. La caza, y amor no son
de distinta condicion?

Porc. Di como.

Inf. Desta manera.

Al Conde Alarcos amè,
aficion, y peregrina,
fuerça de estrellas me inclina,
resistix en vano fue.
Creció amor, supolo el Conde,
que mis ojos sin temor
fueron lenguas, por amor
quando calla, no se esconde.
Prometile ser su esposa,

y quando à razon como esta
esperava vna respuesta
dulce, alegre, y generosa,
dudolo me niega el si,
hoye tímido la mano;
y à qué bien tan soberano
le turbava, atribuí
sus dudas, pero despues,
(aquí el alma se me arranca)
sospeché que amava à Bláca;
no es sospecha, verdad es.
Fuesle à la guerra, y ausente,
zelos, y amor me embistierón,
que afectos en mí no fueron,
sino vna passion ardiente.
Dexò la guerra vencida
el Conde con su prudencia,
Blanca me pidió licencia
quando supo la venida,
enferma vino à esta Aldea,
segun dixo, y yo imagino
que à esta soledad se vino
para que el Conde la vea.
Mi embidia en feto lucha
con rezelos inhumanos.

Salen Gil, y Bartolo villanos.

Porc. Acà salen dos villanos.

Inf. Pues retirate, y escucha.

A

Cant.

En. Bar. Si era hermosa la mañana,
mas hermosa era la aldeana.

En. Gil. Que linda es la parida,
las torrijas son mas lindas.

Bar. Suelta el plato *Gil. Gil.* Tambiẽ
sucien las que paren hijas,
almorçar destas torrijas?
à se que me caben bien:
linda cosa es el parir,
si destas te han de almorçar.

Bar. Y el dolor? *Gil.* Ay si apretar
bien los dientes, y tofír?

Bar. Dame signiera vna sola.

Gil. O que presto que acodiste!
dime, como las oliste,
si no ay parizes, Bartola?

Bar. Como engulles! *Gil.* Porq̃ no?
quando sehora paria,
y la comadre decia,
aprieta, apretava yo,
tenicndola de manera;
que en gran peligro nos vimos,
pero en efeto parimos
yo, sehora, y la partera.

Inf. Porcia, los has enenquido?

Por. Bien sehora. *Inf.* Labradores.

Gil. No te irá la fiesta en fiores,
las torrijas han oido;
ya se acabao, yo me esfuérço,
estas vienen con venablos,
aveis parido, diablos?
tres acodis a mi almuérço?

Inf. Como se llama esta Aleda?

Bar. Selva florida te llama.

Gil. Y à fee de Gil, que la dama
que lo pregunta no es fea,
Bartola de, Bacebu,
joro à esta Cruz vive Dios,
y buelvo à jurar por Dios,
es mas hermosa que tu.
Si antes huviera venido
almorçara por mi fee

muy à su sabor. *Inf.* Y quẽ?

Gil. Torrijas, que hemos parido;
y alegranos el locesso.

Bar. Calla necio. *Gil.* So y bobillo?
yo tenia de dezillo?
bonico sò para esso.

Inf. Quien ha sido la parida?

Gil. La sehora del Lugar.

Inf. Quẽ dezis? *Gil.* Bien se callar;
no dixе chisme en mi vida.

Inf. Escuchando estos rigores
toda el alma se me abraça.

Gil. Pario la otra en su casa,
y tenis vos los dolores?

Inf. De quẽ pario? *Gil.* De mil modos
se cuenta. *Inf.* Ay amor cruel!

Gil. Qual dize este, qual aquel,
mas yo pienso, que es de todos;
como purga es vn secreto,
callar ierà reventar;
dexame Bartola hablar.

Inf. Sois labrador muy discreto.

Gil. Si sehora. *Inf.* Y quẽ ha parido?

Gil. Vna niña como el Sol,
no es tan bello su arrebol
quando del Alva ha nacido;
lindo pelo, ojos bracos,
blancos, y negros, su madre
ya se levanta. *Inf.* Y su padre,
quẽ es? *Gil.* Vn Còde de Zalacos.

Inf. Calla traydor. *Bar.* Quẽ dixiste?

Gil. Yo que he dicho?

Inf. Ay rados Cielos,
rayos dais en vez de zelos?
muerta soy: ay de mi triste!

Sal. Ric. Ya era tiempo que te halle
el que siguiendote viene
delde esta cumbre, à quẽ tiene
miedo, y respero esse valle;
calar la selva te vi
con espíritu gallardo.

Inf. Au no me hallaste, Ricardor

potque yo no es oy en mi.

Sale Blanca.

Bl. La Infanta es estajan q' extremos
de cuidado, y pena asisto! *Ap.*

Por Blanca sale, y ya te ha visto.

Inf. Pues dolor, disimulemos.

Bla. Señora en Selva florida
vosita Alteza i vos Señora,
hazeis campos de la Aurora?
hazeis Reynos de la vida
estos valles i vos aquí,
(ò con cuidado ò acaso)
produciendo à cada passo
vna rota, vn alhelí!

dadme la mano. *Inf.* Levanta.

Bla. Qué venida es esta, Cielos?
cuidados miro, y recelos
en el rostro de la Infanta.

Inf. Blanca, como estás! *Bl.* Señora,
aviendote visto, buena.

Inf. Que se disimule pena
que siglos crecio en vn hora,
y es de males vn Abitmo?
yo la madrina terè.

Bla. Madrina, como! de qué?

Inf. Luego esta hecho el Bautismo?

Bla. De quien? *Inf.* De la niña.

Bla. Muerte, *Aparte.*

ahora, ahora pudieras
embellirme, sin que fueras
temor de la humana fuerte.
Ha villanos! yo no entiendo
mi Señora lo que dizes,
qué calos tan infelizes
esta el alma priviniendo!

Inf. No te turbes, que bien sè.

Bla. Habla mas passo por Dios,
tema de los dos,
no me injurias. *Inf.* Hija fue
de to el polo, que cuidados
puede dar nunca el amor
fue contrario del honor,

quando estan acompañados.

Bien sè que la niña es tal,
que ya llora, ò ya se ria,
à la Aurora de la ña
en belleza celestial.

Bla. Ha traidores! *Inf.* De tal rama
yo he de amparar la fortuna,
oyes? entra, y en la cuna,

Arzobispo.

ò entre los brazos del ama
hallarás la Flor de Lis
íexta de Francia, en tecedor,
con cuidado, y con respo
la llevarás à París:
yo te la quiero criar,
à ser mi hija comiença.

Vase Ricardo.

Bla. Si honestidad, y verguença
me dan licencia de hablar,
Señora, el Conde es mi esposo,
y nos dimos con las manos
los alientos soberanos
de las almas: fue dicho lo
en esto mi pensamiento,
pues se ve correspondido
mi mucho amor, y excedido
mi propio merecimiento.
En dulce correspondencia
fue mi doño, y tuya soy,
solo has de culparme à mí,
si esto fue sin tu licencia.
Pero ya que lo has sabido,
del silencio no te quexes,
suplicote que me dexes,
lo que de ambos ha nacido,
para que yo en esta Alder
à los pechos del amor
cria, pueda a Blanca flor,
q' he es tu noble. *Inf.* Que sea
mi fortuna tan ingrata,
q' yo miro, escucho, y hablo,
lo que atravie el venablo,

Arzobispo.

á la fiera que me mata! *Ap.*

Yo la tengo de criar,
que en esto puse mi gusto.

Bl. Replicar no será justo;
los pies te quiero besar
por la merced.

Sale Ricardo con la niña.

Ric. Ya la llevo. *Bl.* Dexame
verla. *Inf.* De espacio
la veremos en Palacio.

Bl. O Infanta quanto te debo!

Ric. Mil bendiciones te den,
caratienes de alegría,
ya, como si fueras mia,
empieço á quererte bien.
El Cielo dé á tu belleza
larga edad que se repita,
y con tus años compita
la misma naturaleza.
Tu juventud, y beldad
vivan en Verano eterno,
sin que se atreva el Invierno
de la vejez á tu edad,
porque el tiempo mal ofende
lo que inmortal debet ser.

Inf. Prevente para bulver
á Palacio. *Dentro ruido.*

Por. El Rey descende

al valle. *Bl.* Esta villanía
no ha sido traidores sola:

Gil. La culpa tiene Bartola,
que yo callava, y comia.

Bar. Yo tenia de dezirlo?
estava, señora, loca?
plegue al Cielo, que la boca
se me buelva el colodrillo.

Gil. Amén, muchas vezes digo;
buena estarás de este arte.

Bar. Porquè Gil?

Gil. Por no *befarte*, *buscarte*.
si me casare contigo.

*Vanse los dos, y sale el Rey, y el
Marqués.*

Rey. Marqués de Mátua? *Ma.* Señor.

Rey. La Infanta está aquí.

Mar. Y la ingrata
que con sus desdenes mata
de amores al mismo amor.

Rey. Hermana, yo te perdi
dichosamente. *Inf.* Porquè?

Rey. Porque la cueva encontré
donde vive Malgessi.

Inf. Háblale tu Magestad?

Rey. De años, y ciencia cargado;
al monte se ha retirado;
lo que me pasó escuchad.

Segui vn ciervo herido, que en la frente
llevava vn arbol seco, y parecia
que en los braços del viento diligente
vn pino de esos montes se movia:
corrió á reñir de purpura vna fuente;
donde su sangre en el cristal bebia,
pues con ardiente sed murió bebiendo.
que juzgo ser de todo dueño.
De vn peñasco, que al Sol agravios haze
tiene el cristal su descendencia clara,
porque en su cumbre despeñado nace,
y hasta humillarse al Rodano no para,
en laberintos destas sendas yaze
del sabio Malgessi la gruta rara,

tan admirable, oculta, y tan incierta,
que la sirven las aguas de antepuerta.

Sin temor de fantásticos agravios
penetré las corrientes vidrieras,
y vi la gruta llena de Astrolabios,
de pedaços de estatuas, y de esferas,
entre libros, que son los mudos sabios,
esqueletos miré de hombres, y fieras,
horror davan las sombras, y podia
temblar dellas la luz, forma del día.

En sus lobregos tenos me han llamado
hijo de Carlo Magno, y era vn viejo,
que con su larga vida ha porfiado,
hijo del tiempo, padre del consejo:
mirate (dixo) ó Rey, en esse espejo;
miréme, y no me vi entre sus cristales;
que fueron los reflexos celestiales.

Vna hermosura vi tan soberana,
que su deidad á adoracion provoca;
de Sol, marfil, de oro, nieve, y grana,
ojos, cuello, cabello, frente, y boca:
aquí mi admiracion, ó ciega, ó vana,
al espejo dà buelta, el cristal toca,
vn niño pareció, que así procura
lo que al espejo vé, que es su figura.

Ó singular muger! ya tu belleza
impresa se quedó en mi fantasia,
copiar podrá de ti naturaleza
quantos prodigios de hermosura cria:
Dixome Malgesi: La que has mirado,
aunque le pele á la fortuna ingrata,
para tu esposa te previene el hado,
el tiempo esta fortuna te dilata;
mas vive sin casarte confiado,
mientras el oro no peynares plata;
y yo pienso adorar eternamente
esta hermosura que copié en la muerte.

Inf. Grave prodigio!

Marq. Espejo milagroso!

Inf. Ó qué mirara en él mis males fieros!

Mar. Qué viera en él si yo seré tu esposo?

Donro. Vn oso baxa al valle.

Rey. Los Monteros.

siguen con los lebreles algun osso,
y yo a matar saldre con el azero
la fiera. Que desciende el osso al valle.

Rey. Dile a esta gente barbara, que calle.

Vanse. Sale el Conde.

Conde. De a los cavallos el prado
yerva, y flores, mientras vengo:
nuevos el spiritus tengo,
amor, del pues que he llegado
a esta Aldea, que es sagrado,
que es deposito del dia,
que es centro del alma mia,
que es esfera de luz bella,
y epiciclo de la estrella,
que me influye, y que me guia.
O Blanca, quanto me debes!
O Blanca, quanto te debo!
a rayes de Sol tan nuevo,
que cuydados no son leves?
y que siglos no son breves?
que desmayo no es aliento?
y que pelar no es contento?
todo es alegre contigo:
con que afectos que lo digo!
con que fuerças que lo siento!

Sale Gil.

Gil. Yo desterrado? esso no,
que dira quien me topare?
si ella pare, o sino pare,
que culpa le tengo yo?
paguelo quien lo comio.

Conde. Esta en casa Blanca bella?

Gil. No me pelseude por ella,
que es vna muger perdida,
de vn Marques esta parida,
y el hombre vino a vella,
y se llevo a Blanc. flor.

Con. T entray dor la lengua muda,
que te matare. Gil. Sin duda
que este ha sido el mal hechor.
Señora, aqui esta señor,

Dueno de casa y de vna,

Este alegre, no me riña,

albricias, albricias pido.

Sale Blanca.

Bla. Necio, de que?

Gil. Que ha venido.

Bl. Quien? Gil. El padre de la niña.

Bl. Tus simplezas maliciosas
ya no se pueden sufrir.

Con. Al Alva he visto reir
llorando perlas, y rotas
en estas selvas hermosas.

Bl. Que mal puede aver ^{con} esto?
y a vn dulce amor tan honesto,
quien los brazos le nego?

abraçale.

Gil. Toma, no lo dixo yo?

mas torrijas avia presto. ^{vase}

Bl. Mi dueño, Conde, y señor,
como vienes? Conde. Blanca mia,
como el que espera, y confia
con cuydado, y con amor
vencido, si vencedor;
vencido de tu hermosura,
de tu fee constante. y furaz
vencedor, como Soldado,
y enefero enamorado
con razon, y con ventura.

Bl. Yo. Conde, y el pofo mio,
pedia la Infanta licencia
^{mucho} ha sido, que en tu ausencia
tuviese valor, y brio.
A esta Isla que haze el rio
me vine muerta de amores,
y apenas senti dolores
quando mis ojos miraron
vna niña, que embidieron

las

las estrellas, y las flores.
A la luz primera al passo
primero que dió en la vida,
lloar la vi enternecida,
como si fuera al Ocaso;
y à no ver que en este caso
son comunes perlas tales,
pensara que eran señales
de deleichas con razon;
pero no, que en todas son
las lagrimas naturales.

Lloro al fin, y yo reia
con gozo de ver, señor,
que eras tu y Blancaflor,
no me acordé que era mia;
la Infanta al fin nos la cria,
porque ha sido ^{guerra, guerra} guerra,
que soy tu ya, y soy dichosa:
el color has demudado?
qué tienes, qué te ha turbado?

Con. O fortuna rigurosa!

Bla. Conde, recibes pesar
de verte con prendas mias;
te enfadar mis alegrías,
¿te has cansado de amar?

Con. Blanca no, pero al contar,
que tu viste por mi amor
dolor, y gozo mayor,
me ha quitado el alborozo
de la memoria del gozo
la memoria del dolor.

Bla. Fue, Conde, gran turbación;
no disimules conmigo.

Con. Mal hiziera, y así digo,
que con ciega inclinacion
me descubrió su aficion
la Infanta, y ahora temo,
que este favor tan supremo
no pare en algun pesar,
pues no sentir, es pasar (mo;
de un extremo en otro extre-

Bla. Es ciega desconfianza,

De dueño tan soberano

que es un Angel soberano
buelveme à dar esta mano.

Con. Si daré, con esperança
de que no ha de aver mudança
en mi dicha, y pediré
que en publico te la dé,
por merced al Rey. Bla. Señor,
bien lo merece mi amor.

Có. Tuyo he de ser. Bla. Aunque pese
à la Infanta. Con. Si señora.

Bla. Gran dicha!

Con. De quien te adora.

Bla. Dulce bien! Con. Mi fin es este:

Bl. No cese tu amor. Có. No cese.

Bla. Vete pues.

Bond. Contigo quedo.

Bla. Vás sin miedo?

Con. Voy sin miedo.

Bla. Juntos vamos.

Con. Quién? Bla. Los dos.

Con. Pues a Dios mi Blanca.

Bla. A Dios.

Con. Olvidarásme? Bla. No puedo!

Vase el Conde.

No podré olvidar, bien digo,
aunque te caigan los Cielos,
pero podré tener celos
disimulados contigo.

Ay el poto! ay dueño amigo,
como me has dexado lleno
el corazón de veneno!

qué la Infanta quiere así!
tengo lastima de mi,
alto monte, valle ameno,
No quite desconfiar,
y encubrir la pena mia,
que amante que desconfia
dá liciones de estimar,

Aora salga el pesar
que en el corazón me dexas,
pues de mis ojos te alixas
salgan, salgá como entraron;

pero

pero quando se aliviaron
los pesares con las quexas?
A Palacio buelvo, Cielos,
hija, y esposo me llevan,
permitid que no se atrevan
mas à mi amor estos zelos.

Gil, y Bartola à la puerta.

Gil. Blanca està llorando duelos.

Bar. Vnos van, y vienen otros.

Gil. Aqui, aqui estamos nosotros;
que tienes? *Bl.* Zelos tiranos!
todo lo escuchais, villanos?
Dios me libre de vosotros.

Vanse, y salen el Marqués, y la Infanta.

Mar. Yà que bolviste à Palacio,
dexando montes, y fieras,
oir, señora, pudieras
mas atenta, y mas de espacio
mis quexas, y tus mudanças,
mi desdicha, y tu crueldad.

Inf. Como ha de tener piedad,
quien de muertes, y venganças
alimenta el pensamiento?
He de escuchar con rigor
lo que tu llamas amor,
y yo llamo atrevimiento?
Quando viò discreto amante
de lenguaje tan villano?
Sed, Marqués, mas cortésano,
habladme de aqui adelante
en estilo superior;
el que sirve, y galantea,
ni se quexa, ni desea,
ni aun ha de nombrar amor.

Mar. Con tus detdenes me gela,
que rigor! *Inf.* El Conde viene,
y à la puerta se detiene:
aqui industria, aqui cautela:
Pues que tu, y Blanca, Marqués,
bien os quereis, à mi hermano
suplicaré que la mane

sin mas dilacion le des,
que esto conviene à su honor.

Salen el Conde.

Có. Qué es esto que escucho, Cielos?

Mar. Si es que son hijos los zelos
de la embidia, y del amor,
quien zelos pide, amor tiene,
ni negar, ni conceder
serà bien: podràs hazer;
mas voyme, que el Códice viene. *Vase*

Inf. Conde, bien venido seas,
novedades hallaràs,
pero despues lo sabràs,
quando de espacio me veas,
aunque tu todo lo alcanças
con discurso, y con razon:
desdichas de Blanca son,
no solamente mudanças.
El Marqués de Mátua, y ellas,
yo me voy, que viene gente,
industria ha sido valiente
contra el rigor de mi estrella. *Vase*

Có. Sin duda que es el mayor
torméto que el hombre alcãça,
passar de la confianza
à la duda, y al temor.
Verse vn alma con amor,
see segura, y satisfecha
cercada de vna sospecha,
rigores, y tan extraño
que si viene el desengaño
casi, casi no aprovecha.

Blasonè del mas dichoso,
presumi del mas querido,
ni temi favorecido,
ni correspondi quexoso:
ya infelize, y sospechoso,
sin confianza ninguna,
de la esfera de la Luna
cay en brazos del temor,
porque và dando el amor
los passos de la fortuna.

Al Rey quiero suplicar,
que me dé a Blanca. y si ella
fin dudar, alegre, y bella
la mano me llega a dar,
no tengo que sospechar
no ama al Marqués, porq es llano
que no vive vn cuerpo humano,
teniendo con division
en vn pueſto el coraçon,
y en otro pueſto la mano.

Salte el Rey.

Rey. Conde, tus braços aguardo;
blasonando eternamente
de Soldado tan valiente,
y de Francéstan gallardo,
en hora dichosa vengas,
pues como Cesar venciste,
tus vitorias me eſcriviſte,
lanreles dichosos tengas,
Conde amigo. *Cō.* El q en tuboca
mereció eſte nombre oír,
bien le atreviera à pedir.

Rey. La mitad del Reyno es poco.
Con Blaca, ſeñor. Rey. No proſigas,
ni explicarle amor pretenda,
que haſta que yo lo entienda,
no es menester que lo digas.

Salte la infanta, y Blanca.

Inf. Por vida del Rey mi hermano,
y por los Cielos, que es mas
juramento, que ſi das
al Conde Alarcos la mano,
y te arrojares a ſer
luya, que el alma te aſlija,
dando la muerte à tu hija,
pues la tengo en mi poder.
Ya publiqué mi vengança,
ya he confeſſado mis zelos,
ya he jurado por los Cielos,
ni clemencia, ni mudança
puedes eſperar de mi.

Bl. Mal puede aver tirania

en quien es la luz del dia.

Inf. No me has de obligar aſi
entre enojos, y petares
necias las liſonjas ſon,
la mayor obligacion
ſera, ſino te caſares.

Bl. Y como quieres, ſeñora,
que aventurando mi honor,
no corréſponda al amor
de quien me eſtima, y adora?

Inf. Barbara, calla eſta injuria,
ya, tu mal loſ labios no abras,
porque ſon eſtas palabras
elementos de mi injuria.

Bl. A quien eres corréſponde,
ſeñora, tén compaſſion.

Inf. Eſta es ya reſolucion,
ò ſin hija, ò ſin el Conde.

Rey. Blaca hermoſa, à tus cuydades
que en la memoria los tengo,
dichosos dueño prevengo,
que dexará coronados
de blacones, y trofeos
los timbres de tus mayores.

Bl. Aquí logré mis amores.

Inf. Aquí mueren mis deſcos.

Rey. Al Conde tienes aquí,
menos dueño no mereces;
ſi mi cuydado agradece,
dale la mano. *Inf.* Ay de mi!
ſi te deſpoſa con él,
ſe te aſombro de mugeres.

Bl. Dime, ſeñora. *Inf.* q me quieres?

Bl. Y qué teras tan cruel?

Inf. No provoques mi paciencia,
daré exemplo de crueldad,
aſpid ſeré ſin piedad,
tigre ſeré ſin clemencia;
à tu hija daré muerte,
y aun te la daré a comer.

Bl. Amor, qué tengo de hazer? *Ap.*
trance riguroſo, y fuerte,

confusa estoy, estoy loca,
perdida soy (ay de mí!)
quando quiere dezir si,
me cierra vn hijo la boca:
tíeneme el amor tirano
entre la gloria y tormento,
como el enfermo sediento,
que tiene el agua en la mano.
Quando los labios se arrojan
a beber, el coraçon
temiendo su perdicion,
les detiene, ellos se mojan;
y queriendo proseguir,
el temor los embaraza,
la fiebre los amenaza,
y entre el beber, y el vivir,
mira luchando á sus ojos,
con la dudosa inquietud,
las ansias de la salud,
y el rigor de sus antojos.
Así yo, triste, así yo
temo, dudo, y me fatigo,
si quiero dezir, y digo
vó si, que no es si, ni no;
porque en estos accidentes,
aunque el alma se ha firmado,
se queda mal explicado,
entre la lengua, y los dientes.

C. Este silencio es dudar,
esta duda es no querer:
si la ha turbado el placer?
si la suspende el pesar?

A. Amor que he de presumir?
que es turbación y mas ay Cielos!
hallar en todo consuelo,
no es bondad, es no sentir.

S. Si la mano teñal es,
que alma se corresponde,
será la mano del Conde,
siendo el alma del Marqués.
Relax es delconectado,
Blanca con sus acciones ya,
porque la mano no está

Ten el numero que ha dado:

Ay defengañó cruel,
y qué tarde que viniste!

Rep. Como, Blanca, comudeciste?
palido he visto el clavel
de tus mexillas, responde,
qué tienes? qué te ha turbado?

Bla. Señor, el aver callado
me ha de agradecer el Conde:
si en la merced q me has hecho
conozco el honor que gano,
no le negaré la mano,
si abrí las puertas del pecho;
pero soy tan desdichada,
dame, Señora, licencia.

Inf. Ay prueba de mi paciencia
estas Blanca, porfiada,
mira lo que hazes. **Bl.** Embistan
~~los~~ tiranos del varios,
valor tengo, y tengo bríos,
que tus crueldades resistan:
deshejé, pues, tu rigor
vuélvelo recién nacido,
que con hija, y sin marido,
no queda bueno mi honor.
Por dueño al Códice he acortado,
digo mil veces que si.

Con. Dexame pensar á mi,
pues tu, Blanca, lo has pensado.

Rep. Si el casarte es bueno, y tanto,
malo es sin duda tambien,
pues que queriendose bien
estos dos, lo temen tanto.
Bien hago yo en dilatar
á mi juventud gallarda,
bodas que mi Reyno aguarda;
y que tarde ha de lograr.

Con. De si mismo delconfia
el que de Blanca ha dudado,
pues en dezir, que ha pensado
que yo no la merecia:
la mano Blanca, te doy,

Bla.

Bla. Y yo
el alm
arrevi
si es m
si son
sete g
alfom
oyes,
Habla
Con. Señ
quan
en lo
y los
me d
(dixe
ó co
mis g
Bl. Con
mas
no se
es re
Con. D
la m
mue
y vo
Con. A
pedi
Inf. Qu
Con. Si
Inf. Y
Inf. Y
Con. N
Bl. D
Inf. Q
la q
el c
Bl. En
Inf. H
Bl. A
Rep. D
a B.

Bla. Y yo para agradecerte,
el alma. *Inf.* Echada es la suerte;
atreviote, muerta soy:
si es mi dolor sin segundo,
si son locos accidentes,
seré gima de las gentes,
asombro seré del mundo:
oyes, Ricardo?

Habla con Ricardo al oído, y vase.

Con. Señora,
quanto el Sol mira eminente
en los mares del poniente,
y los mares de la Aurora,
me da alegre el parabien
(dixe mal, todas las cosas;
o corridas, o embidiotas,
mis glorias inmentas ven.)

Bl. Conde, tu amor reverencio:
mas quando en ilustre modo
no se puede dezir todo,
es retórico el silencio.

Con. Denos vuestra Magestad
la mano. **Rey.** Vivaís los dos
muchos años: tomad vos,
y vos Blanca levantad.

Con. A la Infanta mi señora
pedimost ombien la mano.

Inf. Qué te caíste, villano?

Con. Si, por que Blanca me adora.

Inf. Y mi amor? **Con.** No lo creí.

Inf. Y mi esperanza? **Con.** Fue flor.

Inf. Y mis favores, traydor?

Con. Nunca yo los merecí.

Con. Dame tu Alteza la mano.

Inf. Qué os dè la mano, bien es,
la que os ha de dar despues
el castigo mas fiano.

Bl. En tu clemencia confio.

Inf. Ha talia, que me has quitado
el polo que he adorado.

Bl. Ay, señora, que era miol.

Rey. Dale tu mesa este día.

a Blanca, como te vso

en mi Palacio, que yo
le darè al Conde la mia:
regala a la desposada,
agastaja su belleza:
ven Conde. **Con.** Vuestra grádeza
viva, señor, embidiada. *Vanse.*

Bl. Sola he quedado (ay de mí!)
destos favores me pesa.

Inf. No esta bien aquella mesa
donde está, passadla aqui.

Bl. Sobre talos me molestan, *ap.*
colores turban mi cara,
estas honras perdonara;
por el temor que me cuestan.
Ya ha comenzado à sentir,
el coraçon tan estrecho,
q no me cabe en el pecho, *(sa-*
lariendo està por salir. *Sacà la men-*

Inf. Que ame yo sin esperanza!
que adore yo sin remedio!
montes se ponen en medio,
passaralos mi vengança.

Ningun contuelo promete
el amor en mi pesar,
sino sufrir, y callar:
poned à vn taburete,
y cante Porcia que quiero
aumentar esta tristeza.

Porc. Sientela ya vuestra Alteza.

Inf. Dadme aguamanos primeros.

Cat. Porc. Inhumanos son los lazos,
pues a tu embidiota rabia
añade si nonj el ter
ministros de la vengança.

Sientasola Infanta en una silla, y
Blanca en un taburete si vienen las
damas la mesa, dan aguamanos à la
Infanta mientras canta Porcia, y
Blanca sirve la hilla, y sale el cora-
do con un jarro de plata con sangres
y un coraçon entre platos.

Rey. Dime lo que determinas.

Bz

me

que aquí está. *Pone el plato, y vase.*

Inf. La acción es fiera,
dexalo así, y salte fuera:
sirvan damas, y meninas:
agua me diste, y ahora
aguamanos te he de dar.

Bl. Éste no es modo de honrar
a tu criada, señora,
yo me lavaré después
de comer. *Inf.* Es ignorancia,
si ves que en Italia, y Francia
ceremonia, y uso es,
à las honras que yo ofrezco,
que Francia se nego?

Bl. No se puede escusar? *Inf.* No.

Bl. Pues si es así yo obedezco;
honras dadas desta suerte,
halagos son de la muerte,
lisonjas de la traición:
qué agua es esta?

*Echale la Infanta sangre en lugar
de agua.*

Inf. No des voces.

Bl. Dime, señora, qué has hecho?

Inf. No es nada, sósiega el pecho,
es tuya, no la conoces.

Bl. Dime si ha sido amenaza,
ó si fue el mismo rigor:
mateme presto el dolor,
que el alma me despedaça
ver esta sangre en mis manos.

Inf. Es decirte lo que fuera,
si tu sangre se vertiera;
aviles son. *Bl.* Y no vanos:
qué sobretalto me has dado!

Inf. Siéntate a comer. *Bl.* No puedo
que la alteración, y el miedo
los sentidos me han quitado.

Inf. Cuando ve sangre delante
buelve atrás el Elefante,
porque es animal prudente;
de lo que tu Alteza manda,

huir será mas cordura;
si es el agua sangre pura,
qué puede ser la vianda?

Inf. El panto de poco tienes;
obedecerme no es ley?

Blanca, por vida del Rey
que me enoje, sino vienes.

Bl. Por el cular tus enojos
llego el corazón turbado:
callad lengua, hablad cuydado;
sentid alma, llorad ojos.

*Buelve à cantar, y sientase Blanca
en el taburete, y las damas
sirven.*

Cant. Hidropicos del enejo
dudan sósiego en la taña,
fugiendoles su deseo,
la execucion amenaza.

Bl. Todo es turbación aquí:
quando se ha dado por fiesta,
Cielos, comido como esta?
no acierto al plato, ni en mi
halla razón mi sentido,
el alma se ha desmayado,
la memoria se ha turbado;
el discurso se ha perdido.

Inf. Porque me llamas cruel
sin turbación, ni recato:
come Blanca de este plato.

Bl. Un corazón ay en él.

Inf. Si. *Bl.* De quien?

Inf. Rigor lo ha hecho,
de una flor con su rozio.

Bl. Antes pienso que es el mío,
que saltó al plato del pecho.

Inf. No pudo ser tan pequeño.

Bl. Con el mío, si podía.

Inf. La sangre no te decía
cuyo es. *Bl.* Parece lucño.

Inf. Qué dudas: no das en ello?

Bl. Si lo llevo à presumir,
mas si solo he de vivir.

lo que tardare en creello,
la vida dilato assi.

Inf. Y yo con esto configo
mi vengança, y tu castigo.

B. Luego es de mi hija? *Inf.* Si.

B. Valgame Dios! penfamiento,
no os reprime esta violencia!
que a vezes tener paciencia
es falta de sentimiento.

lado,

lanca

Penetrad, voces, el viento,
pedid desta tirania
justicia, vengança mia,
a los Cielos, baxad luego,
pues sois rayos hechos luego,
que mi coraçon embia;
hombres fieras, montes, Cielos;
dadme entre lastimas furia,
para vengar esta injuria
de la embidia, y de los zelos:
mis ojos son mongibelos:
como esta casa no encienden?
y mis quexas no transcienden
las celestes vidrieras?
como de las onze esferas
iras de Dios no descenden?
Eres Circe sin piedad?
eres bruto sin temor?
pero vengar es razon
esta no vult crueldad;
en ti no, que mi lealtad
ha de salir à impedillo,
pero en mi pecho sencillo
se ha de mostrar el rigor,
pues tan poco es su dolor,
que hubo menester cuchillo.

Inf. Tened à esta loca presto.

Vase à dar con el cuchillo, y tienenla
las manos, y salen el Rey, y des-
pues el Conde, y el
Marqués.

B. Temerosa es la malicia;
justicia, Cielos, justicia.

Rey. Quien dà estas voces? ¿q es esto?

In. Blanca en cuydado me ha puesto,
arrepentida de ser
del Conde Alarcos muger,
pido el texo. *Rey.* Bien dezia
quando dudava, y temia,
que era falta de placer.

B. Rey de Francia, hijo dichoso
de Carlo Magno, yo espero,
que has de ser tan justiciero,
como tu padre famoso.
Castiga, Rey poderoso,
sin que tu sangre perdones;
las barbaras sinrazones
de vna muger tan villana,
que dà à beber sangre humana;
y dà à comer coraçones.

Rey. Què lastima! *Ma.* Què cuidado!

Con. Poco durò mi alegrías;

pero què mucho! era mia.

B. Si mi mal te ha lastimado;
como no te has indignado
con justicia rigurosa,
contra vna fiera embidiosa,
que ha deshojado cruel
la purpura de vn clavel,
y el coraçon de vna rosa?
Conde, dadme vos la muerte;
pues perdimos este dia
el alma que nos vnia,
muera de vna misma suerte.

Rey. Mucho me lastima el verte,
encerrad à Blanca aqui,
mientras passa el frenesi.

B. Què te quedas sin castigo!

Inf. La tema tiene conmigo.

B. El poso, bolved por mi.

Inf. Conde.

Con. Què queréis? *Inf.* Mirad
con quien os aveis calado.

Con. Sol es, vos le aveis turbado.

Inf. No dezis, Conde, verdad.

Con. O es desdicha, o es crueldad.

Inf. Es lo que vos no sentís.

Con. Pues yo juro à San Dionís,
que si fue lo que sospecho
he de abrazar à Paris.

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Conde solo.

Con. Varios pensamientos son
los que batallan conmigo:
como es terrible enemigo
la propia imaginacion!
Pensamientos tan violentos,
que quereis que delvarie,
y de Blanca desconfíe!
esto no, mas pensamientos,
aunque en mi juntando estè,
mi pensamiento tirano,
lo que me dixo el villano,
lo que a la Santa escuchè,
lo que me vivió zelosa,
lo que el Mo. quès respondió,
lo que Blanca se turbó,
lo que se quexó furiosa;
ni he de dudar, ni sentir
vn atamo de pesar:
y esto no ha sido dudar:
no fue sino dudar.
Dexadme vanos antojos,
ninguna guerra me dè,
à Blanca quiero por fee,
amor certemos los ojos.

Sale Blanca à una rexa.

Bla. Conde, mi bien. **Con.** El amor
trae vna voz à mi pecho,
que las nieblas ha deshecho
de mis dudas, y temor.
Quien está tu voz oyendo,
como puede estar dudoso?
quien tu voz está escuchando,

como puede estar temiendo?

Antes que buelva à mirar,
quiero ver si estoy dudoso,
porque en viendola, es forçoso
adorar, y no dudar.

Pensamiento, ay gloria! Si.
Coracon, ay dudas! No;
buelvo à ver quien me llamò,
fuerça es amor, ya la vi;
ya la vi, no ay que temer
aora, aora placer
es el tiempo de llegar.

Bla. Como me negais favores,
si mi propia furia os toca?
encerrada estoy por loca,
y no por vuestros amores.
Mi dueño, amor, os acuerde,
que no es locura el amar,
ni loca se ha de llamar
quien por vos el seso pierde.
Furia me dió la ocasion,
quexas me dió el sentimiento,
el que siente mi tormento,
este solo está en razon.

Conq. Cobrando la vida voy
darme quiero el parabien:
no estais loca! **Bla.** No, mi bien,
aunque en no estarlo, lo estoy,
la que come el coracon
de vna niña, estará cuerda
quando mas el seso pierda.
que los otros locos son.

Con. Qué enigmas son estas, di?
qué coracon has comido?

Bla. Luego no me has entendido?

Con. Mi bien, lo que pretomi
es tal que no pienso en ello:
cosa es tan atroz, que hallo
que soy cruel en pensarlo,
mira que fuera en creerlo.

Bla. Pretome, pues, vn rigor
sin ley, sin razon, sin vicio,

Del Doctor Mira de Mesqua.

la infamia en la mesa puso
la vida de Blancaflor.

on. Aquí animarla conviene,
consolarla es menester:
ha miserable muger!
que justas querellas tiene!
un corazón generoso!

Blanca no se ha de vencer
del pesar, ni del placer,
caso ha sido lastimoso:
pero no se ha de sentir
de modo, que parezcamos
que de razón nos privamos;
el valor está en sufrir
los golpes de la fortuna
con un rostro al mal, y al bien:
vida los Cielos nos den,
que al fin la de ambos es una,
que vengança avrà, y consuelo,
callen, señora, las quejas,
sal de prisiones, y rejas,
finge gusto, alegra el Cielo
de tus ojos, y entre tanto
dame una mano Bl. Y así
harás, el pofo, que en mi
cessen las penas, y el llanto,
porque entre glorias, y enojos,
mi corazón mas ufano,

con la gloria de la mano
no dará llanto á los ojos.

Dadas las manos.

Con. Los brazos á gemos hecho
un passadizo de amor,
por donde passe el valor
de mi pecho hasta tu pecho;
que por las lineas, y venas,
darás fuerza al alma mia,
para templar la alegría,
para moderar las penas.

Bl. Pues si tu estás consolado,
y uno nos hizo el amor,
dezi, podré á mi dolor,
que la mitad ha faltado. *Pase.*

Con. Vere, y cessen tus enojos;
prisa te di que te fuera,
porque aflomadas no viera
las lagrimas á mis ojos;
que como las reprimian
los esfuerzos que yo he hecho,
recogieronte en el pecho,
y ya de golpe salian.

Salte el Rey.

Rey Conde, tu tristeza es mucha;
estas lagrimas, qué son?

Con. Pedacos del corazón;

Rey Christianissimo, escucha,

Tu padre, gran señor, de quien blasona
el mundo, que sus hechos son divinos,
y en dos Aguilas puso una Corona
de los Imperios Griegos, y Latinos:
la vida de Carloto no perdona
por la muerte cruel de Valdovinos,
porque có ser piadoso, y ser Christiano,
imitó la justicia de Trajano.

Imagen eres tuya, y rasgo breve
de Dios llaman al Rey algunos Sabios;
porq en balanzas siempre iguales tebe
pesar, sin excepcion nuestros agravios;
aquí pasma la lengua, y no se mueve,
temiendo que al abrir mis tristes labios,

el

El Conde Alarcos.

el Cielo ha de tronar, y sentimientos
han de hazer à mi voz los elementos.
Blanca, sin tu licencia era mi esposa,
quisimonos los dos secretamente,
y así de nuestro amor nació vna rosa,
de quien vivas seràn eternamente
mis ojos, era Flor la mas hermosa,
que en los felizes campos del Oriente
à la rifa, y albor de la mañana
sus ojos desplegó de nieve, y grana.

Pequeña estrella fue, que apenas haze
vislumbres, quãdo espira en el Ocaso;
fuente, que en la ribera del mar nace,
q̃ vida, y nõbre pierde al primer passo;
jazmin, que sin verdor, y pompa yaze,
al tranimontar el Sol (ò duro calo!
corto vivir le destinò la suerte,
pues q̃ nació en los brazos de la muerte.
La Infanta, pues (ò Cielos!) quiẽ diria,
que tan rara beldad fuera inclemente?
mas si la injuria lastimosa es mia,
quien fuera menos q̃ ella el delinquẽte?
la Infanta, pues, señor, fue noche fria,
q̃ marchitó el jazmin, que fue el oriente;
que la estrella eclipsò, y el mar ha sido
donde espirò el cristallino nacido.
Añdiendo vn portento a otro portento;
à comer se la diò de quien se escribe,
que dè vn plato vn coraçon sangriento,
pareciendo su meta de vn Caribe,
que el suyo sea barbaro alimento
de la misma de quien el ser recibe?
q̃ buelva al centro de quien ha nacido,
sepulcro haziendo lo que cuna ha sido?
O prodigio! ò rigor! que no te creo,
si bien à costa de mis propios males
te admito, toco, lloro, y veo;
si à furia tan atroz, si à calos tales
negareis la vengança que deseo,
apelaré à los rayos celestiales
flechas del arco con que Dios nos tira,
quando levanta el brazo de su ira.

Rey. Qu
porq
à no
no le
Rig
y no
ò la
ò la
Con
pru
pide
veto
Vase
Vie
el C
de
la c
Cer
que
y q
los
T. f. T
qu
au
co
No
y f
q̃e
el
Re. D
re
de
m
qu
a
tu
en
d
v
Inf.

Rey. Què te podrè responder;
porque tal atrocidad,
à no ser tú, su verdad,
no le pudiera creer.
Rigor, y enojos prevengo,
y no sé qual es mayor,
ò la causa del rigor,
ò la colera que tengo.
Considerarlo conviene,
prudente demonstracion
pide tan fuerte ocasion;
vete, que la Infanta viene.

Vase el Conde, y sale la Infanta.

Vièdo, Infanta, que ha salido
el Conde Alarcos de aqui,
de verme enojado à mi
la causa avrás entendido.
Cerrar quiero, no es razon
que del compuesto me vean,
y que participes sean
los hombres de tu traicion.

Inf. Tengo condicion tan fiera,
que no sentirè delmayos,
aunque fulminasse rayos
contra mi la quarta esfera.
No he de negar mi rigor,
y fingir pienso mi culpa;
q̃esta en mi misma disculpa
el remedio de mi amor.

Re. Dime, barbara imprudente,
referetè accion tan fea
de Circe, ni de Medea;
muerte das à vna inocente?
què te ha movido cruel,
à tan loca tirania?
tu no tienes sangre mia
en este pecho, si en èl,
desterrada la piedad,
vive furioso rigor.

Inf. Templà el enojo, señor;

yo te dirè la verdad;
yerros fueron por amores,
amè al Conde Alarcos.

Rey. Di.

Inf. Entrò en mi quarto; y alli
recibiò de mis favores;
casòse, halleme perdida;
negòme, halleme zelosas;
vi a Blanca, halleme embidiosa;
sentilo, halleme atrevida;
pensè aquella tirania,
Ricardo la executò,
y por esso le alentò.

Rey. Gran castigo merecia!
mayores ya mi cuydado,
y mis dudas son mayores,
teniendo el Conde favores
de la Infanta, se ha casado?
Si ha fingido esta su amor,
y contra si misma miente?
què quien mata à vn inocente,
matara à su mismo honor.
Mas no, que en humano pecho
nunca ay furia tan cruel,
quando no entraron en èl
vn agravio, y vn despecho.
El alma tengo turbada,
por divertirme abrire.

Inf. Di a entender lo que no fue;
creyòlo, estoy disculpada,
mis favores no he admitido
el Conde, desprecio son
los que fiente el coraçon,
que el honor no està ofendido.

*Salen el Marquès, el Conde,
y Blanca.*

Rey. Ola.

Marq. Señor.

Rey. Quien responde?

Mar. Yo, porque de guarda soy.

Rey.

Rey. Yo Marqués, alcampo voy,
prevenid la caza: Conde,
muy mala quenta aveis dado
de mi amor, y mi privança.

Conde. Ha señor! esta mudança
dize que soy de(dichado;
quexas, y enojos conmigo?
yo deservicios! en qué?

Rey. Seguidme, y os lo diré.

Conde. Siempre con el alma os sigo.

Bl. Miradnos, señor, con ojos
de mas piedad à los dos.

Rey. Entiendo, Blanca, que en vos
han de dar estos enojos. *Vase.*

Bl. Qué es esto, Conde?

Conde. No admira
esto al prudente varon,
que sabe la condicion
de la fortuna, quien tira
al Cielo flechas que el pera,
si es que forçolo ha de ser,
que quando buelva a caer,
en la cabeça le hiera?
De la Infanta hablè que xolo,
mis flechas caen amagando,
porque esto sucede, quando
se quexan de vn poderolo.

Bl. Señor, dexar à Palacio
serà deste mal salud,
serà vivir en quietud,
y serà vivir de espacio.
El enojo del Rey pàsse;
del fuego de ziz se fuele,
ni tan lexos, que te yele,
ni tan cerca, que te abraçe.

Rey. Conmigo,
que pienso que aun es mejor
su yelo, que su calor,
no ayrà soledad conigo
en vn monte para mi.

Conde. De que yo a tu quarto entré,
y tus favores gozè,

y de que tu esposo fuy
sin su licencia, procede
este rigor de sus ojos,
mas dezir que sus enojos
han de dar enti, que puede
significar?

Bl. Dueño mio,
este es Palacio cruel,
huyamos aora dél.

Conde. A Dios mar, à Dios baxio
donde encalla toda nave;
à Dios veneno gustoso,
encanto dulce, dichoso
quien de ti escapar se sabe;

Vanse. Salen Ricardo de Labrador y Tirso.

Ric. Aqui Tirso enefeto,
con este traje, y con llamarme
Fabio,
vivir pienso secreto,
huyendo como labio
el rigor de vna Infanta
que aun à las fieras de esse mote
espanta.

Tir. Dichoso tu Ricardo,
q desengaños de Palacio tienes;
yo tus secretos guardo,
seguro estás, pues vienes
remièdo effos enojos, y rigores;
à vivir entre vnil despecadores;

Sale Gil.

Gil. Ninguno venga à quitarme
hatta que yo los avise,
pues ser de(dichado quise.

Tir. Gil, adonde vàs?

Gil. A ahorcarme.

Tir. ¿Al maldaad quieres hazer?

Gil. No he de eitar de(esperado
de tantos siglos calado?

Ric. Quando te casaste?

Gil. Ayer,

la condición de Bartola,
ha de hazer que muera ò hoya.

Ric. Què condición es la tuya?

Gil. Gusta siempre de està sola,
siempre me està regalando,
callando està todo el dia,
no dize esta boca es mia,
y haze quanto yo la mando:
si la vida no me quito,
quien podrá sufrir tal pena?

Ric. Pues esta muger no es buena?

Gil. Y el ser propia no es delito?
por ser buena aguarde à oy
el ahorcarme, que à ser
mala, me ahoreara ayer:
vn arbol buscando voy,
que me combide, y anime.

Tir. Buelve a pelear mientecato.

Gil. Dexame colgar vn rato,
verè si Bartola gime.

Ric. Despues de muerte has de verla?

Sale Bartola al paño.

Bart. Bumboleas Gil?

Gil. Aun no.

Bart. Aun no te has colgado?

Gil. Yo

te la dò de dos à ella.

Ric. Laços del demonio son.

Gil. Digo que soy infeliz,
aviendola visto, dize,
que yo no tengo razon.

Tir. El río està sossegado:
à pescar, dexada estremos,
trae Bartola aquehos remos
de este barco que està atado
en esta margen florida:
trae tu la red. Gil. Enefeto
no me ahoreo?

Van se los dos.

Ric. Què discreto
no busca esta simple vida?
con miedo de la cruel

lofatta à este campo vengo;
donde amor de padre tengo
à vna flor: mas no es aquel
el Rey? si, y el Conde Alarcos
le sigue; mucho sintiera
ser conocido, si huviera
retiradome à estos barcos,
mas seguto estava, assi
me pienso disimular,
dexarlos quiero llegar.

Salen el Rey, y el Conde.

Conde. Ya me tienes. Rey, aqui.

Rey. Vete villano. Ric. Si harè
esto què misterio esconde?
demudado viene el Conde;
ò quien supiera de que! *vase.*

Rey. Sacala espada. Con. Señor,
para rendir à tus pies,
bien esta como la vès.

Rey. Delitos contra el honor,
y contra la autoridad
de mi persona, no es ley
castigarlos como Rey,
depongo la autoridad:
saca la espada. Con. La vida,
Rey, es tuya, desta suerte
me tiene de hallar la muerte,
no ay defensa que lo impida,
que el Rey al hombre leal
no aze injusticia, ni agravios;
y assi es solo en los labios
la defensa natural,
no en las manos; no me toca
resistir esta violencia,
solo, si me dàs licencia,
avrá defensa en mi boca:
di los enojos que sientres.

Rey. Tales, ò traïdor, han sido,
q à estos càpos me he venido
con asombros de las gentes,
y aun diziendolos aqui,
de las fieras, y las aves

¿cendré vergüenza; bien sabes
la causa.

Con. Porque me vi
con Blanca en su quarto, han sido
sus enojos; bien de espacio
los recelè; entrè en Palacio,
es su prima, fuy atrevido.

Rey. Como ofiado te atrevieste,
sin respetar el valor
de mi sangre, y el honor,
que es vna deidad, que asiste
como rayo de luz pura,
y diste passos traidores
de aquella nueva hermosura?

Con. Bien te mi: señor, no puedo
negar que yo me atrevi,
y que la mano le di;
convencido en todo quedo,
pero disculpame amor.

Rey. Pues si la mano le has dado;
como, traidor, te has casado?

Con. Por esto mismo, señor.

Rey. Tu delito castigava,
porque saberlo queria,
que basta aqui no le creia,
hablè como quien dudava,
mas ya que lo confesaste
mira tu que debo hazer?

Con. Errores de vna muger,
y de vn hombre, à quien hóraste
con su privança, y amor,
si amor lo supo causar,
bien se deben perdonar.

Rey. Quien su mano, y su favor
mereció, y en su aposento
entrò, como falso amigo,
quando quede sin castigo
de su loco atrevimiento,
como ha de satisfacer
en deshonor tan extraño?
piensa el remedio del daño,
que tu el juez has de ser.

Con. Niiaconveniente, ni yerro
pienso que ay, tu Magestad
nos dè aquesta soledad
por castigo, y por destierro,
viviremos Blanca, y yo
en esta Aldea, y esta casa,

mientras que tu enojo passa:

Rey. Como, sino se enmendà
el agrayio, offas dezir,
que el enojo ha de passar?
esto se ha de remediar.

Con. Como?

Rey. Blanca ha de morir.

Con. Què dizes? valgame Dios,
y valgame su piedad!

Rey. Oia.

Sale Flora.

Flo. Señor.

Rey. Barrenad
vn barquillo de esos dos,
y llegadle à la ribera:

Pase Flora.

en has de ser executor
deste licito rigor,
pon en el à Blanca, y muera.

Con. Famoso Rey que tuviste
famosos progenitores,
porque en serlo, la grandeza
del animo se conoce;
à mis desdichas atiende,
podrá ser que te reporte,
que ruegos vencen à Dios,
quando fulminan rigores.
No es generoso valor
referir obligaciones,
pero la accion se disculpa,
si es ingrato quien las oye.
El Conde de Irlas mi padre,
tus hijos, y tus pendones
tremolè en Persia, y sus hechos
no avrà olvido que los borre.
Yo en las guerras de Alemania
inmortal hize mi nombre;
pero tengamos silencio,
callad lengua, que se corren
con la alabança los ojes: *labras*
duro trance es el que pone
à vn magnanimo varon
en referir sus acciones.
Vna vez, quando vinieron
de los peligros de vn monte

Las Rosas de Inglaterra,
con lucidos Esquadrones,
te vi en vn trance sangriento,
amor es lince, perdonen
las Aguilas caudalosas,
~~mas ve al amor dando voz.~~ *mas tu Señal*
Animavas à tu gente,
y con bizarro desorden
te empeñaste en tus contrarios,
error, y aliento de Joven.
Conocieron tus insignias,
y como fueren legiones
de solícitas abejas
embestir à los que rompen
la oficina donde labran
oro líquido, así corren
à embestirte los Ingleses,
porque el fruto reconocen
de la presa, y tu vencido
de ti mismo, que no es bronce
el cuerpo humano, te viste
sin cavallo, y en prisiones.
Pero yo, como los rayos
que de calidos vapores
en las nubes se engendraron,
haziendo que los aborte
su mismo impulso tronando
me arrojé furioso, donde
~~miel~~ el confuso tropel, *xampi*
y de allí con los favores
de mi amor, y la fortuna,
en los ombros Españoles
de vn cavallo te escapé,
porque no aya dos que ignoren
la dicha debida à vn Rey.
Quando, dime, mortal hombre
dió vida, dió libertad
à vn Dios pequeño, que Dioses
son los Reyes, que de rayos
quiere Dios que se coronen?
Por qual destes beneficios
me mandas oy, Rey, que corte,
como parca inexorable,
la vida dichosa, y noble
de vn Angel en hermosura:
vnion de las perfecciones,
que copió naturaleza
para admirar à los hombres?

No llegues à ser cruel,
Rey famoso, aunque te enojen:
los hombres particulares
pueden cometer traiciones,
homicidios, y crueldades,
el Rey no; exemplo nos pone
Dios en los mares, y rios,
que estos apacibles corren,
y quando las lluvias hazen
que su caudal fuerza cobre,
excediendose à si mismos,
con vana soberbia rompen
los puentes de marmol tofeo,
y los margenes de flores,
inundan verdes campañas,
emulos del nilo, donde
vemos fieras, vemos pezes,
porque así se nos antojen
pedaços de plata viva,
que haziendo van caracoles
en las ondas; però el mar,
Rey de las aguas, el orden,
y la ley que Dios le puso
guarda siempre, y quando montes
amenazan con trabucos
de cristal, porque se asombren
sus margenes, y riberas,
buelven sus ondas salobres
atras, quebrando su furia,
y parece que se encoge
en si mismo respetando
los terminos que le impone
la madre naturaleza;
porque no han de ser conformes
en costumbres mar, y rios,
Rey, y vasallos. Què inormes
delitos he cometido,
para que mi azero moge
en sangre, inocente sangre,
que merece que la adoren
mis ojos, como à deidad
de los celestiales Orbes?
Blanca, que es preciosa joya,
donde están fixas al tope
las virtudes, excediendo
diamantes, y torna soles
del Cielo, debe morir?
No, Rey mio, no blasfonen

En una y nocente sangre

con Falaris, y Vndiomedes,
 què crueldades mas atrozes
 se vieron en Rey Christiano,
 ay razon què no perdoue
 à la virtud, y hermoſura?
 ya te elerive de Leones,
 que repimieron sus garras,
 viendo à la ſombra de vn roble
 vna muger, que durmiendo
 ecliplava sus dos ſoles.
 Fuera de que en morir yo
 nos das tormentos mayores,
 pues Blanca, viendo mi muerte,
 esfuerça que ſangre llora
 haſta morir, diſtilando,
 dos almas, dos coraçones;
 y yo el aparrarme della
 he de ſentir mas que el golpe
 de la guadaña fatal:
 para què quieres que ſobre
 mi vida? dame la muerte,
 ſerà piadoſo renombre,
 y danos vida à los dos,
 dex nos morir de amores,
 quiza eſtás mal informado,
 no te ciñgues, no te arrojes
 à caſtigar, y à errecer,
 que ſi el aliento de vn hombre
 ſuele manchar el cristal,
 los ampos, y relplandores,
 bien podrá manchar la imbidia
 à la verdad. No reſpondes?
 no ay clemencia? no ay piedad?
 aſi te vâs? pues mis voces
 penetren Cielos que aſi
 las Orejas de Dios oyen,
 y tu verdad permanece,
 aunque el Cielo ſe transforme,
 aunque ſe quiebren ſus exes,
 aunque en las humanas Cortes
 anden rigores, embidias,
 deſdenes, y ſin razones.

Rey. Dala en eſte bårco al río,
 y ſeràn execuciones
 de mi rigor otros braços,
 indignos de que la toquen.

Vale. Sale Blanca.

Bl. Conde amigo, què tenias,
 que te ſcortando voces?

Con Blanca infelize. Bl. Proſigue,
 porquè callas? no reſpondes?

Cond. Tu has de morir, y yo miſmo
 he de ſer (ò què rigores!)
 quien tu vida infeliz quite,
 quien tu luz hermoſa borre.

Bl. Como, ſeñor, es poſſible,
 que amando yo, no te acuerdes,
 de lo bien que me quiſiſte,
 ſi no de lo que me quieres?
 Pues no te obligan, mi bien,
 amor, y guſtos preſentes,
 obliguente los paſſados,
 mas dichofos, mas alegres.
 Cielos, pues à tanto amar,
 ingrata ^{ſu} ~~me~~ ſe debe?
 ſi es delito el adorarle,
 eſſe he cometido ſiempre.
 Tu me matas, dueño mio?
 tu paſſas tan brevemente
 del amor, y las ſuæzas
 al rigor, y a los deſdenes?
 Paſſar de vn extremo à otro
 ſin los medios, no ſe puede;
 paſſar de amor à matar,
 ſolo con migo acontece,
 acuerdome, que en mis braços
 repetite muchas vezes;
 Eſtos montes ſaltaràn,
 no el amor, que el Conde tiene.
 Muero acordandome deſtos
 memoria, no me atormentes,
 y ſi eres ſirena, calla,
 ſi eres baſilisco, duermes;
 ſi eres cocodrillo, rie;

porque son contra los fuertes
la voz, la vista, y el llanto
para una vida inocente.

Los montes se están constantes:

quien ~~me~~ me dà la muerte? *Conde*

pero no es la culpa tuya,
mis desdichas la merecen.

No sentirè yo el morir,
solo sentirè el perderte,

que ya sè que es nuestra vida
en lo hermoso, y en lo breve,

vela que arde, y se consume
con su milma luz, el aveces,

que con sus hojas de grana,
y con sus listas de nieve,

à la Aurora van rompiendo
aquella camila verde,

viven mientras ven al Sol,
y espira, quando anochece.

La fortuna viene en ruedas,
què mucho que dè baybencos?

el tiempo camina en alas,

què mucho que el tièpo buelce?

la muerte corre la poitas;

què mucho que presto llegue?

el tiempo, muerte, y fortuna,

sin resistencia nos vence.

Yo subí para caer,

gozè para entristecerme,

florece para secarme,

palsè veloz por los bienes;

para llegar a los males,

caminé por el deleyre;

para dar en el tormento,

hum ~~de~~ soy, y sombra breve:

pues nací para morir,

quien esto sabe, no teme.

Solo, señor, es razón

que me estremezca, y tiemble

de imaginar que mis fama

estas desdichas padece.

Los que ven que tu eres justo,

los que ven que eres valiente;

los que ven que eres discreto;

quando matarme te vieren,

què han de dezir? que yo triste

culpada soy; que lo pienten

no es maravilla, yo misma

lo piento, que tu no puedes

ser injudo, ser tirano,

ser cruel, ser impaciente.

Sin duda que esto y culpada,

y que mis ojos te ofenden

en no quererte, señor,

tanto como tu mereces.

Matame, pues, si es tu gusto

que no es bien que inobediente

sea à tu voz, y si lo he sido,

la dulce vida me cueste.

Solo, señor, te suplico,

que no te cases, ni yerres

segunda vez, ya que yo

nunca pude merecerte.

Y si ha de ser con la Infanta;

mira que es falsa, y leve,

y tu sangre ha derramado,

y estas acciones p. ometen,

que no ha de quererte bien;

tarde las injurias mueren,

porque teme quien las haze,

y quien las recibe siente.

Matame, pues, mas ay triste!

el animo desfalece,

vanos fueron mis esfuerzos,

la humana flaqueza teme.

No me mares, dueño mio;

ò si estuviera presente

aquel angel que mataron,

porque pudiera valerme,

intercediendo por mi!

permíteme que me quexe;

que yo otras armas no tengo;

lagrimas son, que otras vezes

llamayas perlas, y acra

llamar se corales pueden,
pues es sangre lo que lloras:
que no puedo enternecerte
que no merezco obligarte
a mis voces! no se nieguen
las piedades a mi llanto.
Oíd esferas celestes:
vnas que xas desdichadas,
estremezcanse los exes
en que estrivan las estrellas;
no brillen, no, rosicleres,
fino (sombras, y tristezas,
y las nubes del Oriente
no se tñan de carmin,
horror, y luto nos muestren,
los elementos se paren,
fiscalidades se truequen,
firme el ayre ande la tierra,
quemese el agua, el fuego yele,
pues se ha mudado vn amate,
que ha merecido laureles,
que es vencedor de si mismo,
para asombro de la gente.
Cielos, elementos, sombras,
bolved por Blanca que muere
injustamente a las manos
del que adoró, y amó siempre.
Tenad piedad, ó vosotros
mudas, y sordas paredes,
que pienso que amenazais
ruina, por parecerme.
Mas qué digo? mas que lloro?
yo quexarme, yo valerme
de nadie contra mi dueño?
dulce esposo, aquí me tienes,
no me quexo, no resisto,
corta el cuello, el pecho hiere,
faca el alma, el vivir quita,
goze el Conde, Blanca pene,
haz tu gusto, acabe el mío,
mi luz vaya, tu luz quede,
páras tu, muera mi fama,

Dios te ayude, él no me dexa,
que a mas allá del morir
ha de amar la que te quiere,
y mi amor ha de pasar
los terminos de la muerte.

Con. Tiéblode escucharte, y verte,
cada lagrima es vn rayo,
cada palabra vn delmayo,
cada suspiro vna muerte.
Señora, violencia es
del Rey, q me está mirando:
este barco está esperando
para ser tumba después,
entra en él (ay dueño mío!)
quizá hallarán mas piedad
tu inocencia, y tu verdad
en el cristal de este río.

Bl. Ya obedezco, en despedida
tus brazos, Conde, me den
aora el vltimo bien
de mi desdicha la vida.

Con. Morir quiero, y el rigor
mas tirano es el mas justo;
no quiero morir de gusto,
pues no muero de dolor.

Bl. Ya me negasí

Con. No es negarte,
que tu muerte siento así,
y dexarte a ti por ti,
no es dexarte, es adarte.

Bl. No quiero considerar
que pasos son los que doy
con razon podrá animar
el alma que desfallece:
qué desdichado te fue
al suplicio por tu pie,
que este barco lo parece? Vase.

Con. Yo he de ser executor
desta tirana violencia,
que enefeto es mas decencia,
si bien será mas dolor:
a las aguas encomiendo

esta vi
porqu
con d
muri

Bl. A D
Con. Fa

las ag
nube
nube

para
guar

Dent. Bl.

Cond. El

ya la

lleva

Dent. Bl.

Con. Bla

buele

Bl. Con

Cond. C

Bl. A D

ò con

pues

la est

tras

sa

Rey. Ter

ya en

fallec

dale

Con. Est

como

man

quan

el ex

a am

mue

que f

ha de

que el espulso me boy

Del Doctor Mira de Mescua.

esta vida, que me mata,
porque el alma me arrebatá
con dulce gloria viviendo,
muriendo contristes penas.

Dentro Blanca.

Bl. A Dios mi esposo, y mi bien.
Con. Favor, señora, te den
las aguas, y las arenas:
nubes, timbres de los vientos:
nubes, que os rasgais tronando,
para quien, ó para quando
guardais los rayos violentos?

Dent. Bl. Esposo à Dios.

Cond. El te guie;
ya la corriente furiosa,
lleva el alma mas hermosa.

Dent. Bl. Conde amigo.

Con. Blanca mia:
buelcos la barca và dando.

Dentro Blanca.

Bl. Conde Alarcos, dueño, esposo.

Cond. Qué lance tan lastimno!

Dentro Blanca.

Bl. A Dios. Cō. Ya se và anegando:
ó como la quise poco,
pues en acto tan esquivo
la estoy escuchando vivo!
tras ella voy.

Salen el Rey, y la Infanta.

Rey. Tente loco;
ya en las ondas sumergido
falleció desdicha tanta;
dale la mano à la Infanta.

Con. Esto mas? estoy sin vida:
como quieres que le dé
mano que sangrienta está,
quando agonizando và
el exemplo de la fee?
à amor quieres Rey vnir
muerte, y bodas? Vna mano,
que fue verdugo inhumano,
ha de querer recibir

la Infanta?

Rey. Dásela luego.

Con. Aun vive Blanca.

Rey. No vive;

llega, y la mano recibe
de tu esposo.

Inf. Alegre llevo,
turbada de gusto voy.

Danse las manos.

Con. Esta es segunda violencia:
paciencia, Cielos, paciencia.

Inf. Tuya soy.

Con. Y tuyo soy.

Rey. Ahora no me veais
hasta que ordene otra cosa;
vos desleal, vos zelosa,
ambos enojos me dais.

Inf. Ya conseguí mi deseo,
como yo esta gloria tenga,
no ay desdicha que me vengar
qué mas bié? qué mas trofeo?

Con. Aquel que no prevenido
recibe vn golpe eminente,
parece que no lo siente
de puro estar sin sentidos;
mas al punto que le dexa
la privacion, buelve en sí,
cobra el sentido y la quena.

En tu muerte fuy perdiendo
el sentido, Blanca mia,
entonces no lo sentia,
ahora lo voy sintiendo.

Inf. Si à Blanca tus ojos lloran;
Conde, ya tienes en mi
otra alma, que vive en ti,
y otros ojos, que te adoran.

Mirando àzia dentro.

Cond. Piadoso río detén
la corriente, el curso enfrena.

Inf. Conde, basta ya la pena,
la Infanta te quiere bien.

Ayuntamiento de Madrid

Cond.

Con. Si avrá muerto? si, que el río corre sobervio, y furioso.

Inf. Basta el sentimiento, el poso, que será desprecio mio, buelve en ti, despierta, escucha; como tu tristeza es tanta?

Con. Aquí está?

Inf. Y amando.

Con. Infanta, mucha es mi tristeza.

Inf. Mucha?

Con. Pues no muero, poco ha sido.

Inf. No te consuela mi mano?

Con. Perdi el bien mas soberano.

Inf. No es mayor el que has perdido el que tienes? tuya soy.

Con. Yo de Blanca.

Inf. Eso es desprecio.

Con. Es amor.

Inf. Es ter vn necio.

Con. Pues no muero si lo soy.

Inf. No eres mi esposo?

Con. Diria de si, y no.

Inf. Como tirano?

Con. Si, porque te di la mano; no, porque el alma no es mia.

Inf. Tuya soy.

Con. El Rey lo ordena.

Inf. Tendrás fee?

Con. Con mi memoria.

Inf. Si soy tuya, que mas gloria?

Con. Muerta Blanca, que mas pena?

JORNADA TERCERA.

Salen Ricardo, y Blancaflor con baquero, y sombrero.

Ric. Altos son tus pensamientos, hija, mira que te engañas; las heras de las montañas,

y las aves de los vientos figues, y con ansias tales; que has pretendido igualar del correr, y del bolar à todos los animales.

Flor. No soy padre, inobediente, solo à obedecerte alpiro, pero al monte me retiro, porque me cansa la gente.

Ric. El Rey viene cada dia à estos montes, no quisiera que alguno me conociera; voy me à pescar, hija mia queda en paz.

Flor. Si calidad, ò Cielos me aveis negado, porquè no me aveis quitado la soberbia, y vanidad?

Salen Blanca con vn tabaque de flanes, y Silvio.

Sil. Solo agradecerme puedes el secreto, que ay tambien respetos de hombres de bien entre los barcos, y redes: esta Diana, à quien tienes aficion, te está esperando, quiero dexaros hablando.

Flor. O Laura, à què tiempo vienes! sin tu alegre compania triste es el Sol, leco el prado, pena el suto, el bien prestado, muere el vivit, noche el dia; y trás esto no me quieres, porque oyendo murmurar que no eres de este Lugar, nunca me has dicho quien eres! sangre tienes principal, sino es villana malicia.

Bl. Escucha, tendras noticia de mi bien, y de mi mal. En este río que ves,

mi el pso, el Rey obediente;
pero aora viene gente,
yo lo contare despues.

Salen la Infanta.

Inf. Vè labrador, haz talis-
las Serranas à este prado,
que de vn pelar, y vn cuydado
me pretendo divertir.

Blas. Nueuamente soy perdida,
que es la Infanta viva historia,
que me trae a la memoria
las deidichas de mi vida.
Es vn espejo, en que veo
cifradas muchas congoxas,
yes vn libro, en cuyas hojas
abismos de penas leo:
iomortal debo de ser,
pues no me acaba el pesar;
segura puedo llegar,
mal me podrá conocer.

*Salen Bartola, Pasquala, y los que
pudieren.*

Ar. Su Reverencia ha llamado.

Ar. Què quierè tu Señoria?

Ar. Parecer Serrana vn dia
en las flores, que à este prado
hazen rusticos raperes,
de què Serranas, vivis?

Ar. Todas llevan à Paris
à vender los ramilleres.

Ar. Llegaos, porque mi tormento
a voces ha de salir
del alma, ò he morir,
porque si callo, ie biento.

Oy en este monte dava
los quexas el alma mia,
ni la fiera respondia,
ni el ave me consolava,
los ecos las ciecharon,
que como las repuieron,

mi Con los ecos que ~~se oyeron.~~
se oyeron.

el tormento me doblaron.

Blas. Quien duda que tenga amor
su merced, como solia?

Inf. No es esta passion la mia.

Blas. Doyle albricias; esta flor
tome por esso, que yo,
que a nadie amara quisiera,
y que vn Reyno la flor fuera.

Inf. Mi voluntad la eslimo;
quien dirà que puede ser
lo que mi alma padece
mirar à quien aborrece.

Blas. A quien puede aborrecer
la que tiene tal marido?

Inf. A esse mismo tan villano,
que en solo darme la mano
fer mi el pso ha parecido.

Blas. A villanas cuenta assi
su misma pena, y passion?

Inf. Si, porque publicas son,
y es alivio para mi.

Sentaos, porque en retenerme
quiero, mirando os hazer
ramilleres.

Sientanse.

Blas. Bien dezia

su Reverencia, porque es
deidicha tener marido
à disgusto, siempre habrè
de experiencia, porque Gil
es vna bestia, y ayer
la deidicha me matò
vn alou, que era el joyel,
y el marido me ha dexado;
si la muerte ha menester
vn pollino grande, y bueno,
porquè me dexò, porquè
el marido?

Salen Gil.

Gil. Por que ha de ir
delante la butra, y si es
Gil malo, y Bartola buena,

Da los

A los dos mentimos à fee.

Car. Ay de mi, que me ha ofendido!

Inf. Vete necio.

Car. No están bien
sin gallo tantas gallinas.

Inf. Divertidme, cantad pues.
Cantan haciendo ramilletes.

Car. En las selvas de Paris
sigue las fieras el Rey,
Adonis es de los montes,
Marte de los campos es.
Salen el Rey, el Marqués, y quedanse à la puerta.

Mar. Con las Serranas està.

Rey. Y aun vna dellas, Marqués,
es la que vengo siguiendo,
y es la beldad, que el pincel
de Malgesi dibujò
con su magico saber

en el santifico espejo,
y en mi monte conservè
casi tres lustros, y aora
pienso que mis ojos ven
trasladado del cristal
el rostro en que imaginè,
con tal afecto, y memoria,
que al bolar, ò que al correr
de los años, no he podido
apartarme vn punto del.

Mar. Sabré quien es. A villano.

Gil. A Jodio.

Mar. Siempre fue
descortès vuestra malicia:
dezidme, amigo, quien es
la Setrana de las plumas?

Gil. Es señor vna muger.

Mar. Què muger?

Gil. Muger del mundo.

Mar. Calla bestia.

Gil. Avia de ser
del Cielo? todas no son
deste mundo? llevense,
si se han de llevar alguna,
la que està cabo della.

Mar. Quien
es esta, di?

Gil. Mi velada,
con perdon de su merced,

y grande gusto me hazian.

Rey. Quien es la hermosa?

Gil. No sé

mas de que salta por montes
como vna cabra montès
tras los conejos, y gamos;
su marido pienso fer.

Mar. No eres casado?

Gil. Señor *Bligo*
que me ~~forç~~ alegrè
vn abuela que tenia,
y catadme viudo, que es
el remedio.

Rey. O quien pudiera
hablar de espacio, y ver
desde cerca su hermosura,
que en la memoria copie!

Mar. Retirate.

Rey. Amor, no fleches
tan osado, y descortès
tus flechas, sin ver la mano
que vibra el arco cruel. *Vase.*

Deñt. Ataja, ataja, que vn gamo
se va despeñando al rio.

Flo. Este es exercicio mio,
nueva Diana me llamo.

Levantease todos.

Inf. El Rey sin duda seria
quien hirió en el monte gamos;

Pas. Vamos, pues, à verle.

Bar. Vamos.

Gil. Hartos vemos cada dia.

Vanse.

Bla. El Conde viene, ay de mi!
quanta embidia, y quanto amor
me ha renovado el temor,
escucharlos quiero aqui.

*Sale el Conde por la puerta de la In-
fanta; y ella se buelve, y Blanca
se esconde entre vnos
ramos.*

Con. No tienes que retirarte,
espera, dàrme muerte,
porque yo no vengo à verte,
Infanta, para adorarte,
sino a morir con mirarte;
porque esto mismo es dezir

que te aborrezco, y vivir
no debe aquel que perdiò
à Blanca, y por esto yo
te busco para morir.

Inf. Y à se ha visto (y pudo ser)
que alguna de amores muera:
mas yo serè la primera
que muere de aborrecer:
y por no darte placer,
verme no pienso dexar,
si el verme te ha de matar,
por matarte, no te mato;
y por esto quiero, ingrato,
que vivas à mi pesar,
nunca has borrado del pecho
la que primero adoravas,
y vna espada atrevelavas
entre los dos en el lecho,
y con esta espada has hecho
que en mi aya sido mayor
el olvido, que el amor:
porque es, si dà la muger
que quiso, en aborrecer,
quinta essencia del rigor.

Con. Si vna espada atravesè
en tu lecho, no soy mío,
mi tengo libre alvedrio

despues que à Blanca mirè:
muriò, mas no la olvidè,
tu esposo, ni tu gelan
puedo ser, y así diràn,
que es bien que vna espada fierà
nuestros cuerpos dividiera
como las almas estàn.

La mano te di forçado,
no te he dado el coraçon,
porque es el tuyo Leon,
que dos vidas me ha quitado:
hija, y muger me has robado,
mi deudora eres, y así,
queriendo hallarlas en ti,
càn soy de fee singular,
que voy, y vengo al lugar,
donde mi dueño perdi. *vase*

Bl. Qualquier pesar me divierta,
como yo no tenga zelos;
al fin me han hecho los Cielos
dichosa despues de muerta.

Inf. En quererte mal acierta;
como el alma es racional,
que eres traidor desleal. *vase*

Bl. Miente Infanta, tu mal gusto,
que le quieras mal, es justo,
mas no que le trates mal.

Inf. Vieste quanto han amado los mortales;
viste quanto diò cada elemento
del hermoso Zafir del firmamento
abismo de los rayos celestiales;
arenas, flores, plantas, animales,
comparados al odio que yo siento,
son atomos del Sol, puntas del viento;
en numero, y grandexa desiguales.
Tales mi aborrecer, que ni lo creo,
ni lo puedo explicar, porque es de suerte,
que vida, y muerte veo, si te veo,
y aunque es verdad, que yo para no verte
apetezco morir, tambien deseo
la vida, para mas aborrecerte.

Con. Maste aborrezco yo, pues en el prado
donde nacen tambien hermosas flores,
no introducen espinas, ni rigores,
como en aquel que abrojos ha llevado:
los dos somos así, tu pecho airado
campana ha sido, que produjo amores,
y mis desprecios han de ser mayores,

que esterilmente fuy marmol elado:
 Forma no se introduce facilmente
 dōde otra alguna vez se ha introducido:
 tarde el amor aborrecer consiente:
 no quise, aborreci, tu me has querido,
 sēr tuvo lo que fue, y es evidente
 que nunca tuvo sēr lo que no ha sido.
Inf. La muerte del amor no es el olvido,
 pues yo siento por ti. *Con.* Yo por ti fíctoj.
Inf. Penas. *Con.* Deldichas.
Inf. Mal. *Con.* Rabias. *Inf.* Tormento. *Vas.*

Bla. Aliente mi confianza,
 y no del todo te aflija,
 pues quien me matò vna hija,
 me dà vida à vna esperança.

Vase, y salen el Rey, Flor, y el Marqués.

Rey. Detèn el curso, que igualas
 al viento de mas rigor,
 y parece que mi amor
 te và prestando sus alas.

Flo. De Diana, que es luz pura,
 tengo el nombre, y condicion;
 esquivos mis ojos son.

Rey. Tambien tienes la hermosura;
 solo dezirte pretendo
 el amor mas singular.

Flo. Què le tengo de escuchar,
 si habla en lègua q̃ no entiendo?
 què es amor? *Rey.* Vna verdad,
 que nos roba el coraçon,
 obscurece la raçon,
 y ciega la voluntad.

Flo. Enigmas son para mi,
 presto el amor le ha vencido.

Rey. Aun antes de avernacido
 pienso que tu rostro vi:
 años ha que à la razon
 el uso estàs usurpando,
 y siempre estuyes adorando
 mi propia imaginacion.

Sale el Conde.

Cond. Señor, vn Montero avisa
 que puedes ir à tirar.

Rey. Vete Conde, porfiar
 debe el alma, y es precisa
 su defensa, tuyo soy;
 quitarte pienso la rosa
 del cabello, ingrata hermosa.

Flo. Què importa, si no la doy.

Cō. Què extraordinaria hermosura!
 con atencion me ha llevado
 tras los ojos el cuydado
 honesto amor, y fee pura
 l'he cobrado, efectos son
 ocultos de las estrellas,
 porque siempre nos dãn ellas
 impulsos de inclinacion:
 què hazes, señor: corresponde
 à Rey Christiano, à Rey justo.

Rey. Nunca sabeis darme gusto;
 mi gracia perdisteis, Conde.

Flo. Quierate el Cielo guardar,
 y nunca te dexe ver
 las espaldas del placer,
 ni la cara del pesar.

Rey. Su amante me ha parecido.

Marq. Del mismo lo has de saber,
 que el modo de responder
 dirà si zelos han sido.

Rey. Conde, prometo à los Cielos
 que son vuestras demasias,

ò locuras,ò porfias
del amor: estos son zelos?
dezid.

*Sal Blanca por las espaldas del Rey,
sin que la vean el Marquès,
ni el Rey.*

Bla. Al Conde desco
vèr,ò hablar, si solo està.

Con. Prometo, señor, que ya
quise vencer: mas què veo!
ò soberana ilusion!

ò celestiales antojos!
todo el coaçon es ojos,
toda el alma es coaçon.

Rey. Como impides sin temor
mi gusto? *Con.* Señor, ay Ciclos!
Blanca es viva.

Rey. Fueron zelos?

Con. No, si, mas yo.

Rey. Esto es amor.

Bla. Ahora no ay ocasion, *Vase.*

Con. Ay! si es ella?

Rey. Que bien toco,
que estás zeloso, y aun loco.

Con. Señor, si fuese ilusion,
debíò de ser de mi pena.

Rey. Tus zelos fueron estranos.

Con. O dulcissimos engaños!

Rey. Tu mismo amor te condena,
pues con zelos ha perdido
mi respeto, tu osadia;
la Serrana ha de ser mia.

Con. Yo, señor, no la he querido,
ni la he visto, sino aqui:
vn secreto impulso fue,
quizá nacido. *Rey.* De que?

Con. De estimarte tanto à ti,
que todas las ocasiones
he procurado estorvar,
en que pudieras manchar
tus Catolicas acciones.

Rey. Quando buelto en si se halla,

sin turbacion el sentido;
lo niegas, amor ha sido,
no lealtad. *Con.* Señor:

Rey. Calla.

Marquès sabedme quien es
padre de aquella hermosa; *Vase.*
no es leal quien no procura
servirme como el Marquès.
Por esto, y por la al pereza
con que à la Infanta tratais,
cada dia me obligais
à que os corten la cabeça.

Con. Pluguiera à Dios ya acabaran
tantas desdichas supuesto
que en el sepulcro,ò en esto
las pompas del mundo paran;
Seguir quiero la villana,
que mi Blanca parecia;
mas,ò loca fantasia,
imagen del sueño vano;
tales errores percibo?
tales impossibles creo?
engaños son que el desco
cauta al hombre pensativo.

Canta Gil dentro.

Gil. De amores del Còse Alarcos
pensativa està la Infanta,
ya su muger mata el Conde,
porque el Rey telo mandara.

Con. Caygan sobre mi desdichas,
mi mal los villanos cantan:
ò què lastimosa hitoria!
rustico villano, calla.

Can. Gil. El Conde temiera al Rey
posierala en vna barca,
à las aguas la encomienda,
y con otra se casara.

Con. Calla, villano.

*Assomase al paño, y bueltese
à salir.*

Gil. No quiero,
porque es mia la garganta;

y las coplas son del Cura:
a su muger mata el Conde,
porque el Rey le lo mandara.

Con. Calla, o darette la muerte.

Buelvese à assimar, y sale, y dà una buelta al tablado con el ultimo verso cantado.

Gl. Yo no digo mal de nada,
fino deste Conde Alarcos,
y del Rey, y de su hermana,
y de todo el mundo; dexe
que sin perjuizio vaya
holgandome por el campo?
porq el Rey le lo mādava. *vas.*

Cō. Vive Dios, q pues me acuer-
mi desdicha q esta daga (das-
te hade *pirata* *ta* *n*).

*Buelvese à assimar por tres, d qua-
to partes, cantando, porque el Rey
solo mandara.*

Dent. Gl. Guarda el loco.

Cō. Si lo estoy, q no me infamas:
hasta quando he de vivir?
tiempos vienen, y años passan,
desdichas, y mas desdichas,
y ninguna dellas mata.

Salé Blanca.

Bl. Aquí está el Cōde, què temo,
pues aborrece à la Infanta?
temo que el mucho placer
el coraçon sobresaleta:
no he de llegar de repente,
y assi quiero entre estas ramas
atender a tus tristezas,
y mirar en lo que paran.

Escondense.

Con. Què no tēgo yo consuelo?
que siempre la muerte tarda
quando vn triste la desleal
estos montes, y campiñas,
mudos testigos vn tiempo
de mis glorias soberanas,

ferlo debieran aora
de muerte tan deseada.

Por alli siguiò vna vez
mi bellissima Diana

las fieras de essa espesura
con hermosura bizarra.

Intrincado monte, donde
està la luz que adorava,
quando en ti me diò favores,
quàdo en ti me robò el alma?

Quien con veneno se cria,
nunca muere de veneno,
mal podrá, pues siēpre peno,
matar mi melancolia,
por que solo a la alegria
mi veneno he de dezir:
luego no puedo morir,
por que no me han de matar
las desdichas, ni el pesar,
y el placer no ha de venir.
Quando en esta fuente viò
Blanca su rostro divino,
no andava yo peregrino,
tambien me mirava yo;
que como amor nos unió,
Blāca en mi, y o en Blāca estava;
y así quando se lavava
el cristal de perlas puras,
no mostrava dos figuras,
pero dos almas mostrava.

Valgame Dios! quien diria,
que tantas las fuerças son
de vana imaginacion,
de loca melancolia,
de mi propia fantasia,
de mi amante delatino,
que al espejo cristalino,
con ilusiones, y antojos
estè mirando mis ojos
el mismo bien que imagino?

Escondese Blanca.

Bruto, o niño quiero ser,

Del Doctor Mira de Masque.

Buscando lo que he mirado,
por aquí no la he topado,
por acá la pienso ver:
que loco pudo creer,
que esté viva y en vida
en aquesta soledad,
al cabo de tantos años:
volvamos a los engaños,
no busquemos la verdad.

Duerme se, y sale la Infanta con venablo.

Inf. Todo canta; mas qué mucho
que el caçar me aya cansado,
si me cansó lo que he amado,
y con mi memoria luto
para olvidar? aquí veo
el objeto aborrecido,
y pienso que está dormido.
Quien tiene amor, y deseo,
quien a Blanca muerta adora,
puede dormir fácilmente
ojos dormidos consiente:
loco amor, solo está aora,
nadie me ve, mi vengança,
y mi libertad consigo,
si doy muerte al enemigo
que adore sin esperança:
así mis desprecios vengo,
y mi desdicha.

Salen Blanca.

Bla. Ha traydora!
no puede morir aora,
porque yo inmortal le tengo:
despierta Conde, despierta.

In. Villana morir mereces.

Bla. No me ha de matar dos veces
su merced, que ya estoy muerta:
à Conde, esta tigre quiso
darte la muerte.

*Despierta el Conde: sin mirar
à Blanca.*

Cond. Y lo creas:

fingir quiero amor: pues veo
mi peligro en este aviso,
villana mentes, si yo
amo, y adoro a su Alteza
me ha de matar? *Inf.* La villana
me dà mayores sospechas,
y cuydados: aquí la escucho.

Escóndense.

Co. No, en la muerte, no en la idea
parece que estoy mirando
desatadas las potencias
de mi alma, y que eres tu
la voluntad.

Blan. No lo creas.

Con. Quien eres?

Bla. Vn alma soy
que anda zelosa, y en pena.

Con. Zelos tienes?

Blan. Si, que siento
que amor à la Infanta tenga.

Con. Eres Blanca?

Bla. Quien podía
amarle despues de muerta?

Con. Y enefeto vives?

Blan. Si.

Con. Como escapaste?

Blan. No sepas
mis dichas. *Co.* Porque, señora?

Bla. Porque causas mis tristezas.

Cond. Con qué?

Bla. Con vnas palabras,
qué me matan.

Cond. Quales eran?

Bla. Villana mentes, que yo
amo, y adoro, à su Alteza:
pues esto escuché, no quiero
confesar que vida tenga,
fantasma soy: pero no
vida tengo: Infanta, buelva
tu rigor à darme muerte,
Blanca vive, Blanca muera.

Con. Calla, señora. *Bla.* No quiero.

Cond. Mi bien, calla.

Bla. Infanta, espera,
las ondas me perdonaron,
así me perdona tu fiera

El Conde Alarcos.

condicion.
Cond. Oyeme, escucha.
Bl. Dexame passar, y puedan
seguirla mis passos. *Con.* Dime.
Bl. Què he de dezir? otra senda
buscarè para seguirla.
Cond. Tendrete tambien en ella.
Bl. Què me quierest?
Cond. Adorarte.
Bl. Hablas, mi dueño de veras?
Cond. Aora si, pues que vives.
Bl. Pues callò, y tengo paciencia.
Cond. Dame tus braços.
Bl. No puedo, que estàs casado.
Cond. Me niegas la vida?
pues yo serè
quien con voces, y querellas
llame la Infanta: à cruel!
matame, porque me dexas
vivir, quando à Blanca adoro?
Bl. Ella lo harà, quando duermas.
Cond. Pues fino te obligo a' si,
querida Infanta, ya esperan
mis braços favores tuyos,
buelve.
Bl. Calla, que atormentas
con esto mi vida mas.
Cond. Tuyo soy, Infanta dexa
que paffe. *Bl.* No la has de ver.
Cond. Infanta, no me detengas.
Bl. Calla.
Cond. Pues denme tus braços
albricias, y norabuenas
de tu vida.
Bl. Eres ageno.
Cond. Pues sigo à la Infanta.
Bl. Espera.
Cond. Dexame passar.
Bl. No quiero.
Cond. Dexame dar voces.
Bl. Sean
para llamarme. *Con.* Si harè,
como tu me favorezcas.
Bl. Enefeto no la adoras,
como dizes? *Cond.* No.
Bl. Pues llega,

dame los braços.
Cond. Y el alma.
Bl. Vida es nueva.
Cond. Y gloria es nueva.
Sale la Infanta.
Inf. Y nueva embidia es la mia
no son zelos, sino tema,
muere villana.
Cond. Ha cruel!
Bl. Tengala, tio, que tiembla
della esta pobre villana.
Sale el Rey.

Rey. Què es aquesto?
Bl. Que su Alteza
matava este hombre durmiendo.
Inf. Sacarte pienso la lengua.
Bl. Tenganla, tios.
Rey. Promete
esto tu mucha crueldad.
Inf. Miente.
Bl. Yo digo verdad.
Inf. A villana.
Bl. A mata siete.

*Salen todos, y Ricardo dà vn papel à
Blanca.*

Ric. Ya Blanca os he conocido,
por si la Infanta cruel
me dà muerte, este papel
vuestra dicha os ha advertido.
Marq. Aqui tienes à Diana,
y a su padre, y entendiendo
que le matò, ò que le prendo,
no ay en la selva villana
que no la siga.
Rey. Yo aguardo
saber quien eres.
Ric. Señor,
soy vn pobre labrador.
Rey. Vive Dios, que eres Ricardo.
Ric. Es verdad.
Rey. Pues dime aora,
quien es la luz soberana
de la que llaman Diana.
Ric. Digalo Blanca.
Bl. Escuchad.

Del Duſſor Mira de Meſcua

En vn barco ſin remos navegando,
eſſas corrientes de criſtales frias,
mis deſdichas, y yo nos vimos, quando
el nombre de mi eſpoſo repetia:
al peſo de mis males, vi temblando
las ondas, ſu rigor no me ofendia,
y quando al barco ſu criſtal llegava,
el fuego de mi amor las abraſava.
Vencido ya mi pecho de ſi miſmo,
el liquido criſtal tragò à pedaços,
quando en anſia mortal de vn paraſiſmo
topè de vn peſcador redes, y laços,
que por ſacarme del vndolo abifmo,
puentes formò de ſus piadoſos brazos,
por quien paſò mi alma agradecida
del margen de la muerte al de la vida.
Tiene vna Aldea, pues, deſta ribera,
por doſel eſſe monte, y por deſpojos
el rio, y ſus murallas en tiempo era
vn ſoto de ſabinas, y de texos,
y como eſtàn ſus caſas, en ladera,
apartadas, y pocas, deſde lexos
parecen con el Sol, y à ſu viſlumbre,
peñaſcos, que han rodado de la cumbre.
Alli vivi vn tiempo diſfraçada,
y quando no temi ſer conocida,
muerta, y deſpues de muerta enamorada,
vivir, y amar oſè en Selva florida,
en quien de mis vaſſallos ignorada,
el renovar memorias fue mi vida:
aqui vi al Conde, alli me dixo amores,
aqui me diò vna mano, alli vnas flores.
Salìo à eſtos montes, como Aurora bella,
Diana, que lea diò perlas, y riſa,
y ya por la virtud de alguna eſtrella,
ſi de eſpacio la viſta amava aprifa:
aora ſè que Blancaflor es ella,
eſte papel ſin lenguas me lo auiſa,
que à dezirmelo aſi, lenguas que hablaran
el ſobreſalto, y guſto me quitaran.
La piedad de Ricardo, al acto fiero
vſurpò ſu piedad eſta garganta,
y el coraçon, y ſangre de vn cordero
expuſe à los rigores de la Infanta:
ſi yo triſte vivi, y alegre muero,
pues hallo en tanto mal ventura tanta,

El Conde Alarcos.

y en dos muertes lloradas, y creidas,
tres almas, vna fee, vn amor, tres vidas.

Cena Dame los brazos, Blancaflor.

Rey. Detente,

a tu Rey n'a no pierdas el decoro;

dame la mano, porque ya en tu frente

hermosos se han de ver los lirios de oro.

Flo. Yo con la gloria que mi alma siente,

la invicta mano de mi Rey adoro.

Cond. Yo vuelvo a tu favor como solia.

El Y yo a dueño primero que tenia.

Inf. El Cielo os dá favor,

no pretendo hazeros daño,

Rey, yo fingi aquel engaño,

no me debe el Conde honor.

Cond. Demos fin a vna tragedia,

que resulta en mayor gloria,

y si os agrada la historia,

dad perdon a la Comedia.

EN

E

I

N

DE

Tres Almas, una fe, un Amor. tres vidas
 por un Señor á tus Pies Han postradas
 & Lealtad, y & Honor Correspondidas
 con Justicia y sin Culpa despreciadas:
 Pública es la opinión en que ofendidas
 Han & tu poder enaxerradas
 y así manda, dispon, víxte á segura
 su Constancia, su ley, y su ventura.

Rey = Cielos que es lo que escucho!

Inf = Inamada.

que es lo que a. echo! ^{A has sacado} dond ~~as~~ ^{colocad}

& tu Rincón la Barbara osadía?

Cond = ¿Ya llega á mis Brazos.

flox = Fu. vagado

es solo qui en pudiera en mi alegría
 & xar un afuor tan estre mad;

que fortuna que ^{excede,} ~~avanzando~~ ^e aunq. desmayad
 al mismo tiempo que suspende esplayad

Inf = Señor, hermano, si pudo
 embargante las acciones

el que en tu sanxpe es meçero
ver de la Justicia el golpe
atu plantas, Combenciola
de mi misma, Hoy Conforme,
persuadiendote a que mas,
(mediando tantos rigores)
te quiero My Justicia
que padre Hermano; Doble
fue con Blanca mi traycion;
Inocente Hubo el Conde
de aquel supuesto delito
que le aeximini; disforme
fue mi Culpa, tu Justicia
es Grande, y pues de sus nobles
afectos Han podido
satisfar, su Razones,
manda sin temer lo que
alo Justo Corresponde.

Cond= Gran Senor si tiene parte
el ofendido en el Owen

4
de la sentencia, mirad
que es fuerza que aquí perdona
mi agravio, pues de su Amor:...

Rey = Detente; y pues que Conoces... (ala Inf.^{ta})

Infanta tu culpa, sea
tu Corrección quien se apropie
el Castigo, pues no ay reo
que su merecido ignore

y en males elitos me
Meta el Baldon que el Cto que.

Y para que satisfechos
de mi Justicia se logren
Idas que vien naudas
Conculcaron mis pasiones,
y sepa el mundo, que para
que en ningun tiempo se note,
que por ser mi sangre pude
no Castigar sus trayciones
biendo que es de asena causa
el baldon que se expone
Blanca flor esta es mi mano

llega al solio en que Conformes
satisfazion y Castigo,
la mayor Constancia logren
Orlando su prent e las
Chuecas celestiales flores,
Flor = A tanta Ventura que en
podra humildemente noble
no agradecer al destino
el rigor de sus baldones
Plan = Dichoso fin anlogado
mis ansias.

Cond = felix quien pone
buelos a su centro en tu mano
su razon.

Flor = De stos fauores
vicario a sido el motivo
y asi es justo se le honre
biendo que amas de la vida
le deus el Reyno.

Vic = Sex mobil
de vuestra fortuna es solo
lo que es justo me la otorga.

Inf = Lo agradecida es Porro
que a vuestras plantas me pongo
al vez combenidas en
fineras las Imbaciones

Con = Jasi pues logran todos
que ala razon acorrido
Justo sera que imitando
el Rey las Justas acciones
si les agrada la Historia
oy nuestros Textos perdonen
Fin =

asoro
mepot
u
ones
todn
ed
med
longer
alla
bren

